

LOS NUMERALES SIMBÓLICOS IBÉRICOS

José Vicente Montes Novella.

INTRODUCCION

Los numerales simbólicos ibéricos , o simplemente numerales ibéricos, son aquellos que los iberos usaron para escribir los números de una forma no léxica¹, al igual que otros pueblos del Mediterráneo con los que tuvieron contacto cultural y que ya tenían su propio sistema de numeración, los iberos en principio no se limitaron a copiar el sistema griego , fenicio o romano sino como veremos más adelante , posiblemente se basaron en alguno de ellos y lo adaptaron reflejando las peculiaridades de su propia manera de contar.

Nos encontramos estos numerales por ejemplo en el encabezamiento de la Estela de Sinarcas (F.14.1, $V\xi\xi \text{ II}\xi\xi L$), foto 1.

También en otros soportes, como cerámica y sobretodo en plomos, como los del Pico de los Ajos (F.20.1), (F.20.2) y (F.20.3) (III y VL III) , ver foto 2.

Estos numerales sin embargo constituyen un sistema heterogéneo de difícil estudio ya que no todos los escribas ibéricos seguían el mismo sistema, nos encontramos con casos donde los números, sencillamente se represen-

¹ Estos numerales ya han sido estudiados por Orduña 2005 , 2011 y 2013, Ferrer 2009

tan como una serie de barras verticales, o puntos sin otro tipo de agrupación en unidades mayores o codificación, como ejemplo de estos números tendríamos el plomo de Liria, (F.13.2) y el plomo de Los Villares (F.17.1) donde aparecen tantas barras como el número que se quiere representar .



Foto 1, Encabezamiento de la Estela de Sinarcas



Foto 2 , Detalle de algunos números en F.20.3

El ejemplo de puntos lo tendríamos en el plomo de La Bastida I (G.7.2) cara B, donde detrás de lo que parecen antropónimos le siguen unas cantidades ponderales representadas por puntos². También en la Estela de Sagunto (F.11.13), donde aparecen tres barras verticales formadas por tres puntos y una barra vertical tras ellos, aunque Untermann en el MLH III, los dibuja, pero cuando los transcribe los interpreta como cuatro líneas verticales. El sistema de numeración basado en puntos en el Mediterráneo lo tenemos atestiguado en la numeración Griega de Epidauró, Argos y Nemea³, aunque en este caso por su simplicidad y el hecho de haber llegado a diez puntos sin aparecer ningún otro símbolo, puede que fuesen una adaptación local, buscando economía de espacio en el soporte escrito.

Por otra parte tenemos el sistema ponderal donde a las conocidas unidades; **a**, **o**, **ki**, **e**⁴ les siguen una serie de barras verticales, por ejemplo en: H.9.1, G.7.2, F.13.2, F.9.3, G.1.6, F.9.8, F.20.2 y Plomo de Casinos entre otros.



Foto 3, Grafito en escritura Grecoibérica y numeral (G.9.4). La illeta dels Banyets (El Campello), 380-340 a.C. MARQ, Alicante

También tenemos números griegos en las bases de algunas piezas cerámicas, algunos de ellos son interpretados en el MLH III, como texto ibérico⁵, o simplemente no se transcriben, lo cual parece erróneo, ya que estas marcas pudieron realizarse por el propio comerciante griego para anotar lotes o contabilizar conjuntos de vajilla cerámica y el grafito que aparece a su lado nada tenga que ver con este numeral, Foto 3, (G.9.4) a esta conclusión ya han llegado otros autores⁶.

² Jesús Rodríguez Ramos 2006, página web, La base de datos más antigua de occidente.

³ Historia Universal de las cifras, Georges Ifrah, 1988

⁴ Consideramos “e” (eta) como unidad ponderal a partir de la explicación de Joan Ferré, 2011, donde sugiere que “e” es un divisor duodecimal de “ki”, apoyado porque aparece a la derecha de “ki” y su valor pudiera ser el del hemiobolo de Arse, arseetar

⁵ Lejeune, también realizó esta observación, como posible

⁶ Enrique Lopez Urios, investigador alicantino sugiere esta posibilidad como la más probable.

Por último tendríamos los números ibéricos en sí, donde ya aparecen las unidades mayores combinadas con la barra vertical I o “ba” ibérico del semisilabario levantino. Siendo el núcleo principal de aparición los plomos del Pico de los Ajos, (F.20.1), (F.20.2) y (F.20.3), ver tabla 5, y luego apuntes sueltos repartidos en todo el conjunto epigráfico, ver tablas 6 a 13, donde se ha intentado recoger todas estas apariciones. Estos numerales más complejos aparecen también a veces junto a las unidades ponderales como en (C.0.1), aunque esto no es la norma.

Si solo contáramos con este material, sería difícil abordar un estudio amplio, sin embargo en 1980 aparecen las primeras noticias al menos en Francia⁷ de la aparición de unas ánforas con inscripciones pintadas bajo el cuello, en caracteres ibéricos conteniendo numerales. La publicación que sistematiza y da a conocer con detalle estos hallazgos es la de los señores Vidal y Magnol, 1983, y de la que partimos en este artículo, agradeciendo a los autores su correcta y completa exposición aunque su desconocimiento de la epigrafía ibérica les impidió obtener unas conclusiones más acertadas y que otros autores han ido mejorando, pero sin llegar a estudiar los números en sí mismos, exceptuando a los primeros autores que sí que lo intentaron, y en algún caso acertadamente como veremos más adelante.

LOS EPIGRAFES CON NUMERALES DE VIEILLE-TOULOUSE

Los textos en cuestión son unas inscripciones pintadas bajo el cuello de unas ánforas tipo greco-itálico de origen itálico, en semisilabario ibérico levantino, que han aparecido en unos pozos funerarios o votivos en el opidum de Vieille-Toulouse, en Francia, este antiguo asentamiento, situado a unos 7 km al sur de la actual ciudad de Toulouse, cercano a la pequeña ciudad Vieille-Toulouse de donde toma el nombre el yacimiento, debió ser muy importante en su época, siendo capital de los Volcas Tectósages, con una extensión de más de 100 hectáreas y un recorrido cronológico desde el s.III a.C. hasta el s.I d.C., habiéndose encontrado más de 20 toneladas de fragmentos de ánforas⁸ y en él, y según Vidal y Magnol⁹, al menos han sido encontrados unos 130 pozos funerarios o votivos, obteniendo según los autores un registro de epígrafes que supera los 300. Entendemos que

⁷ LABROUSSE, Michel (1980)

⁸ Según información que aparece en la página web de la Universidad de Toulouse, cuando describe a grandes rasgos este yacimiento.

⁹ Vidal y Magnol 1983

deber ser latinos, ya que ibéricos solo se publican 35, uno de ellos mixto, de los cuales solo 25 están en un estado optimo para su estudio.

Estas inscripciones en general cortas, normalmente de una línea a veces dos, parecen contener expresiones numéricas, entre otras cosas, diversos autores han teorizado sobre su contenido.

A partir de la publicación original de Vidal y Magnol hemos realizado dos tablas (tabla 1 y tabla 2) integrando toda la información de una forma comparable, la numeración asignada a las piezas es la misma que los autores ya otorgaron para de esta manera poder cruzar datos epigráficos y arqueológicos adecuadamente, por otro lado hemos integrado también la codificación A-Z de Lejeune¹⁰, ya que ha sido utilizada por él mismo y por F, Oroz, cuando estudiaron las piezas en cuestión, ver tabla 1 para las inscripciones en caracteres ibéricos y la tabla 2 para las inscripciones mixtas, XLIV-28 y el resto de las latinas.

POZO FUN.	Nº Inscripcion	Codificación Lejeune	TEXTO	NUMERAL	2A LINEA
A2	34	H	Λ	Σ444 ΨIIII	
XXXIX	42	L	■ ■	Σ444 ΨII	
XXV	24			■ ■ ΨII ■ ■	
	28		■ ■ 7 M ↑ ■ ■		
	31		■ ■ ↑ ■ ■		
	35		~ ↑ 7 ■ ■		
	37		R Λ Γ Ψ O ■ ■		
	39		Λ β ~ M ■ ■	■ ■ 44	Λ ■ ■ Ψ O ■ ■
XLIV	52			■ ■ Π I	
	31		◇ ■ ↑	Σ ■ ■ Ψ IIII	
	23			■ ■ Ψ IIII	
	30	J	Λ	Σ444 ΨIIII	
	50	K	Λ	Σ44 ■ ■ ■	
	53	X	◇ ↑ ·	Σ L I I Ψ Π I	4 :: Λ ϕ

¹⁰ Lejeune, 1983, a partir del artículo de Vidal y Magnol, 1983, corrige algunos errores de estos y realiza una nueva propuesta interpretativa.

	36	W	◊ ↑·	ΣLIIYΠI	ϣDΛϕ
	29	Y	◊ ↑·	ΣLIIYΠI	■ ■ Λ ϕ
	49	Z	◊ ↑·	ΣLIIYΠ■	ϣDΛϕ
	48	U	MεM◊	Σϣ IYIIII	
	46	Q	◊ ↓Y	Σ■ ΠIII	YΠ
	25	S	ΓN↑~	ΣϣL	YΠI
	47	T	ΓN↑■	Σ■L	YΠI
	24	G	~↑·	ΣϣϣϣLΠY■ ■	
	27	P	IΓ◊~	ΣϣΠIII	
	26	E	HP	ΣϣϣϣLYIIII	
	51	O	↑ϣ~	ΣϣLΠIII	YΠIII
	34	R	Λ◊Γ·	ΣϣΠIII	YIIII
XLVI	288	M	Λ	ΣϣϣIIIIYIIII	
	289	N	Λ	ΣϣϣIIIIYIIII	
	287	A	■ NΓ	ΣϣϣϣLIIIIYIIII	
	290		■ ■ ■ N	ϣ■ YIIII	
XLVIII	2	B	ΓNΓ	ΣϣϣϣLIIIIYIIII	
	4	C	ΓNΓ	ΣϣϣϣLIIIIYIIII	
	1	D	■ ■ ■ ■	■ ϣϣLIIIIYIIII	
	3	F	'4ô	ΣϣϣϣLΠYIIII	

Tabla 1 , Inscripciones ibéricas pintadas en Vieille-Toulouse

POZO FUN.	Nº Inscripción	Codificación Lejeune	TEXTO	NUMERAL	2A LINEA
XXV	33			CL	
XLIV	28	V	Q.OFELI·	ÛM	Y■ ■
	37		A		
	40		AMAT		
	45		MA		
	42		A.	V	

	43		A.	VI	
	22		F		
	32		F (inv.)		
	39		L (inv.)		
	38		L		
	54		M.	V	
	41		S.	V	
	32		S.	VI	
	20			IIII	
	21			IIII	
	55			III	
	44		CIS		
XLVI	283			C	
	280		A.	ΛD	
	281			III IM	
	282		R		
XLVIII	7		MA		
	8		AI		
	9			V	
	10		MA		
	11			IIII	
	13		A.	VI	
	14			C///	

Tabla 2 , Inscripciones latinas pintadas en Vieille-Toulouse

Los primeros autores en dar su opinión fueron Vidal y Magnol, 1983, aun no siendo expertos en epigrafía ibérica, por un lado identificaron correctamente los símbolos , por otro creyeron ver un formante antropónimo al inicio de cada inscripción terminando siempre en “cos”, por ejemplo en el ANBICOS para la línea inferior del ejemplo inicial, aunque los propios autores reconocen que es muy extraño que todos los nombres tengan esa terminación, y el resto del epígrafe lo tomaron como numeral.

Los autores razonan adecuadamente que el signo “Π” debe valer cinco, al no darse nunca más de 4 veces la unidad a su derecha, lo cual lo consideramos correcto, sin embargo a continuación les aparece el signo “Ψ” el cual lo consideran numérico y le asignan hipotéticamente el valor 10, para el siguiente valor numérico “L” mirando el modelo romano le asignan un valor de 50 y el restante valor que ellos consideran numérico “4” le asignan un valor 100, el resto lo consideran formante antropónimo.

Como ejemplo de su hipótesis lo aplicaremos a la inscripción (2- XLVIII)

RNF ΣΣΣΣLIIIΨIII
 ANBICOS ΣΣLIIIΨIII
 ANBICOS 100+100+100+50+3+10+3
 ANBICOS 366

Al poco tiempo Michel Lejeune, 1983 , volverá sobre el tema con un punto de vista distinto. Lo primero que hace es seleccionar los 25 textos que le parecen más seguros¹¹, descartando los de lectura dudosa . Luego después de analizar propone un mismo origen, tanto de los epígrafes ibéricos, como de los latinos, aunque observa distintas manos, según este autor , quizá el comerciante ibérico cuente con ayuda que realizaba las anotaciones siendo todos los epígrafes de una época similar , quizá de campañas distintas.

Lejeune considerará el signo “Σ” como introductorio al numeral, siendo lo que le precede un nombre galo, como AMBI, o romano como QUINTUS dividiendo el resto del texto numérico en unidades grandes , cantidad de “4”, unidades medianas introducidas por el símbolo “L” y unidades pequeñas introducidas por el símbolo “Ψ”. Aunque el mismo ve algunos problemas en su sistema .

Como ejemplo de su propuesta analizamos los epígrafes, A y M según su propia designación, ver tabla 1.

¹¹ Ver los epígrafes marcados en la tabla 1 con letras desde la A a la Z, el resto Lejeune los excluyó por presentar una dudosa o incompleta lectura.

Código Lejeune	Inscripción	Unidades Grandes	Unidades Medianas	Unidades pequeñas	RESULTADO
A	■NΓ X4444LIIIYIII	4444	L :III	YöIII	4/3/3
M	Λ X444IIIYIII	44	(L :) III	YöIIII	2/3/4

Tabla 3 , Propuesta de Lejeune, resumida a dos casos.

El último en tratar el asunto numérico será Francisco Javier Oroz,1985, quien considerará a priori a estos textos tan importantes para la comprensión de los numerales como pueda serlo el texto de la Grajuela¹². Su planteamiento radica en que lo representado son unidades de volumen , en su estudio asigna el valor de *quadrantal* al signo “X” con un valor de 80 libras, unos 26 litros y al signo “4” el valor de un *sextario* (0.56 l) sienta 48 *sextarios* el valor de un *quadrantal*, para “L” su propuesta es de 1/2 de *sextario* aunque admite que existe más de una interpretación posible y por último el signo “Y” como indicador de precio, quizá correspondiendo con el DENARIO.

Para Eugenio R. Luján ,1988, Las inscripciones en caracteres ibéricos de Vieille-Toulouse no están escritas en lengua ibérica, sino en latín o en galo, aunque con signario ibérico, según muestran los genitivos en -i que en ellas aparecen, pero su estudio se circunscribe solo a los nombres, sobre lo numerales, no entra a tratarlos.

André Tchernia,1999, abordará solo el estudio de los antropónimos para indagar en la nacionalidad de quien realizaba estas transacciones comerciales, tampoco analiza la parte numeral.

Encontramos también referencias a estas ánforas en Jesús Rodríguez Ramos, 2001, donde este autor observa que a cada nombre le sigue la misma cantidad numeral siempre y considera como probable que las indicaciones que aparecen en las ánforas sean las relativas al lote completo y que la anotación se repita en todas ellas, para un mismo cliente.

Una vez repasadas las principales propuestas sobre el contenido de estos letreros pintados “ tituli picti” en las ánforas de Vieille-Toulouse vamos

¹² El cuenco de La Grajuela H.9.1 es una pieza de plata donde la investigación coincide en que los valores ponderales allí escritos son su propio peso y valor y a partir de su peso se ha abordado el estudio de los valores ponderales A, O, Ki, por parte de Oroz y más recientemente por Ferrè i Janè.

a analizar de nuevo la parte numérica, sin entrar de momento a valorar la función de estos números, pesos, volumen, lotes, precio, etc.

La forma de proceder va a ser similar al análisis de posibles valores numéricos que ya comenzó Vidal y Magnol, con la clara separación de antropónimos que ya han destacado otros autores¹³ y con la que estamos totalmente de acuerdo y así hemos estructurado los datos en las tablas 1 y 2. También iremos realizando un cotejo con el resto de numerales que aparecen en el corpus epigráfico ibérico, lo cual nos dará una mayor visión de conjunto.

Como ya advirtieran estos autores¹⁴ en varias de las inscripciones el signo “Σ” está separado claramente del texto precedente por un punto y esto no es casual, ya que la inscripción mixta n° 28 del pozo XLIV, ver tabla 2, así lo corrobora, también sucede esto en las ánforas con inscripción latina, donde se ve más claramente que este punto precede al numeral.

La parte que hemos llamado numeral en realidad veremos que es compuesta, ya que el signo ibérico “~”, como demostraremos más adelante no tiene valor numérico, sino más bien es un segundo indicador con una numeración independiente. La división es mucho más clara cuando el autor de la inscripción ha optado por usar la segunda línea de la inscripción, comenzando con este indicador.

Otras veces en la segunda línea aparece un texto no numérico como **sakañ**, aparente componente onomástico, en 4 de ellas del pozo XLIV, con la misma inscripción tanto textual como numérica.

A diferencia de otros autores la consideración inicial después de estudiar los epígrafes en su conjunto va a ser ver cómo funciona el sistema numérico aquí representado:

Por un lado lo que está claro es que el signo **I**, (BA) , representa la unidad, de hecho en varios de los plomos ibéricos, es único numeral simbólico que aparece, como por ejemplo en F.13.2 y F.17.1., ver tabla 10.

En el propio artículo de Vidal y Magnol ,1983, y en otros autores como Orduña¹⁵ ya se sugiere que el numeral **II** pueda tener el valor 5, por

¹³ Lejeune,1983, Oroz,1986.

¹⁴ Lejeune,1983, Oroz,1986.

¹⁵ Orduña, 2005, sugiere que el valor del numeral en C.0.2 sea 6 si se tratase del sistema acrofónico griego.

una sencilla razón en estos textos la unidad **I**, no se repite más de 4 veces, además sería coincidente con la numeración acrofónica griega para este valor. Tampoco se repite la unidad más de 4 veces, cuando el numeral lleva **Π** en ningún otro texto ibérico conocido con numerales, a excepción de (F.20.2) donde aparecen 5 veces **I**, pero los dos primeros están tachados claramente, según fotografía y publicación original de D. Fletcher¹⁶, aunque J. Untermann en su MLH III, no lo recoja de esa forma.

El siguiente candidato a ser un número sería “Ψ”, pero observamos claramente, que no se comporta como tal, ya que tanto la unidad **I** como **Π** aparecen tanto a su derecha como a su izquierda. Por lo que consideraremos a “Ψ” y todo el contenido numeral a partir de este como una numeración independiente. Esto queda perfectamente claro cuando vemos que la numeración vuelve a comenzar a su izquierda con la misma evolución vista hasta ahora. En su día Vidal y Magnol, identificaron este símbolo erróneamente como posible valor 10 y toda su deducción posterior estuvo condicionada por otorgar ese valor al signo “Ψ”(TI).

Salvada la cuestión de “Ψ”(TI), volvemos a encontrarnos otra vez con **I** (BA) y con **Π** (PI) y lo primero que vemos es que no aparece ningún texto ibérico con dos **Π** (PI) seguidas, lo que hace presuponer que existe un símbolo para 10 y en estos textos parece muy claro porque, al menos cinco secuencias están completas y ordenadas, $\Sigma \zeta \text{L} \Pi$ por tanto el símbolo **L** con toda probabilidad representa la decena.

El siguiente símbolo que nos aparece es “ζ” y para averiguar su valor procederemos de una forma similar a la anterior, observamos que tanto en los textos de las ánforas como en el resto de textos que contienen numerales donde aparece el símbolo numérico **L**, que hemos otorgado el valor de 10, este símbolo aparece siempre solo, no hemos encontrado la secuencia **LL**, por tanto y esto es una consecuencia con gran transcendencia es que “ζ” debe ser el valor de dos veces 10, por tanto “ζ” tiene un valor de 20, lo cual difiere con la numeración griega, etrusca y romana, pero es consecuente con el sistema vigesimal que vemos aún hoy día en el euskera y que parece intuirse en el sistema propuesto por Orduña, 2005, 2009 y 2011, Ferré, 2013, que opina que en el sistema vigesimal en forma léxica tiene argumentos sólidos hasta el cuarenta y por encima de esta cifra faltan datos.

¹⁶ Fletcher, 1980, sugiere que los números que aparecen en Pico de los Ajos recuerdan a numerales griegos con los que pudieran estar relacionados.

Este número “4” de valor 20 vemos que se repite como mucho 4 veces siendo muy tentador pensar que el símbolo que queda “X” tiene el valor de 5 veces “4”, aunque esta afirmación no se puede probar totalmente, ya que para estar seguros totalmente tendríamos que tener un numeral con al menos dos “X” siempre que el numero 100, sea un numero que se pueda repetir en la secuencia, porque si sucediera como en las decenas y existiera un símbolo para el 200 , este tendría que aparecer a la izquierda del “X”. Si volvemos a revisar la tabla 1, encontramos un posible candidato para esta segunda posibilidad, Λ , es el único que aparece solo, no está separado por puntos y además hay una anotación latina (XLVI, 280) con un numero extraño que si está separado por puntos , Λ D que pudiera ser un indicativo serio de esta posibilidad. De ser así tendríamos un numero mixto ibero-romano con un valor de 700, aunque también otras hipótesis son posibles.

En este punto comentaremos una serie de epígrafes no recogidos en la tablas , al no poder asegurar su carácter numérico, pero que hay que analizar como la aparición de “44” en E.1.52 (taza) , E.1.278 (plato) , E.1.331b, E.1.424 (pesa telar), E.1.425 (pesa telar), también tenemos “XX” en C.2.55 (recipiente cerámico), que pudiera probar la invalidez de la propuesta de “ Λ ” =200, pero aunque no podemos asegurar que representen numerales, debemos dejar en duda la propuesta, hasta que aparezca algún caso adicional que si permita dirimir este punto. Por tanto la hipótesis más plausible, a falta que otros textos que puedan corroborarlo o desecharlo sería la siguiente correspondencia mostrada en la tabla 4.

SIMBOLO	VALOR
I	1
II	5
L	10
4	20
X	100
Λ ?	200?

Tabla 4 , Equivalencia de los numerales de Vieille-Toulouse

Con esta equivalencia se muestran los valores propuestos, para las dos series numéricas encontradas en los textos de Vieille-Toulouse, añadimos un signo “?” cuando el numeral está incompleto, también vamos a reflejar el valor teniendo en cuenta que “ Λ ” sea 200 , tabla 5.

Para las inscripciones latinas destacamos la inscripción mixta , numero 28, pozo XLIV, donde la interpretación seria “ Q.OFELI· X4Y■ ”, Q.OFELI·120 Ti?. Siendo comparable con otras donde C latina, 100 es el numeral de la inscripción.

POZO FUN.	Nº.	C.L.	TEXTO	NUMERAL	2A LINEA	VALOR NUMERICO 1	VALOR NUMERICO 2 (Ti)
A2	34	H	Λ	X444 YIIII		360	4
XXXIX	42	L	■	X444 YII		160	2
XXV	24			■ YII ■			2?
	28		■ 7M↑■				
	31		■↑■				
	35		~↑7■				
	37		RΔFYO■				
	39		ΛE~N ■	■44	Λ ■YO■	20?	
XLIV	52			■Π		6?	6?
	31		◇■↑	X■YIIII		100?	4
	23			■YIIII		?	4
	30	J	Λ	X444 YIIII		360	4
	50	K	Λ	X44■		340?	?
	53	X	◇↑·	XLIIFYΠI	4DΛφ	112	6
	36	W	◇↑·	XLIIFYΠI	4DΛφ	112	6
	29	Y	◇↑·	XLIIFYΠI	■Λφ	112	6
	49	Z	◇↑·	XLIIFYΠ■	4DΛφ	112	5?
	48	U	MEM◇	X4 IYIIII		121	4
	46	Q	◇4Y	X■ ΠIII	YΠ	108?	5
	25	S	ΠN↑~	X4L	YΠI	130	-
	47	T	ΠN↑■	X■L	YΠI	110?	
	24	G	~↑·	X444LΠY■		175	?
	27	P	IΠ◇~	X4ΠIIII		129	
	26	E	HP	X4444L YIIII		190	4

	51	O	↑↗	Σ↗LΠIIII	ΥΠIIII	139	8
	34	R	Λ◇Π·	Σ↗ΠIIII	ΥIIII	128	4
XLVI	288	M	Λ	Σ↗↗IIIIΥIIII		143	4
	289	N	Λ	Σ↗↗IIIIΥIIII		143	4
	287	A	■↗Π	Σ↗↗↗LIIIIΥIIII		193	3
	290		■■■↗	↗■ΥIIII		20?	3
XLVIII	2	B	↗↗Π	Σ↗↗↗LIIIIΥIIII		193	3
	4	C	↗↗Π	Σ↗↗↗LIIIIΥIIII		193	3
	1	D	■■■■	■↗↗LIIIIΥIIII		73?	3
	3	F	↗↑·	Σ↗↗↗LΠΥIIII		175	4

Tabla 5 , Valores numéricos en las inscripciones ibéricas pintadas en Vieille-Toulouse

Sobre que están designando estas cifras, es difícil pronunciarse, ya que no existe un estudio concreto, donde las características concretas de cada ánfora, sean contrastadas con la información numérica escrita en caracteres ibéricos, sin embargo si encontramos en Benquet, 2004, la siguiente información:

Las marcas pintadas en caracteres ibéricos lo están en un tipo concreto de ánfora greco-itálica en concreto el tipo 2, sin embargo este tipo de ánfora, da un rango amplio de volúmenes, por lo cual el autor lo divide en dos subtipos, el tipo 2a, con un volumen comprendido entre 15 y 19 litros y el tipo 2b con un volumen comprendido entre 20 y 27 litros.

Por otro lado no conocemos el peso de estas ánforas vacías, el autor no lo proporciona, aunque podemos realizar cierta aproximación a partir del trabajo de Piero Berni¹⁷ donde a las ánforas Dressel 3 un poco posteriores cronológicamente que las greco-itálicas en la región de la Tarraconense con un capacidad de entre 22,9 l y 33,5 l tienen un peso que oscila entre 13 y 19.6 Kg

Si pensamos que la libra romana, 327.45 gr pudo ser la unidad de medida reflejada en esta codificación numérica. La ánfora más pequeña de 15 litros, correspondería con 45,8 libras y la más grande 27 litros con 82,45 libras.

¹⁷ Novedades sobre la tipología de las ánforas Dressel 2-4 tarraconenses, *Archivo Español de Arqueología* 2015, 88, pág. 198

Si le sumamos el peso del ánfora pequeña vacía de 13 Kg son 39,7 libras y la grande vacía de 19,6 Kg son 59,85 libras, la suma de ambas cantidades parece encontrarse en el orden de magnitud de las cifras indicadas.

$39,7+45,8 = 85,5$ libras para las ánforas menores

$59,85+82,45 = 142,3$ libras aproximadas para las ánforas mayores

Pero a falta de datos reales donde la capacidad y peso de cada ánfora se compare con el numeral inscrito en ella no consideramos que este cálculo sea válido por el momento para formular ninguna hipótesis.

También tenemos el hecho que los epígrafes se repiten en varias ánforas, lo cual indicaría, que la numeración es una propiedad del grupo, no de una ánfora particular, opinión que ya expresara Rodríguez Ramos, 2001.

LOS NUMERALES EN EL RESTO DEL CORPUS EPIGRAFICO

La siguiente gran fuente de numerales simbólicos después de las ánforas de Vieille-Toulouse son los plomos del Pico de los Ajos, (F.20.1), (F.20.2) y (F.20.3), tres plomos que aparecieron juntos enrollados y que parecen ser anotaciones contables, con textos que se superponen y que después de borrarlos se volvieron a utilizar, para el estudio de estas piezas hemos tomado por un lado la monografía de Domingo Fletcher, 1980, y por otro el MLH III de Jürgen Untermann, que no siempre coincide.

Cod. MLH III	Texto precedente al numeral	Versión Fletcher	Versión Untermann
F.20.1A-I	eřcubete	V	Y
F.20.1A-II		oe II	. oe II
F.20.1A-II	śalibale	V-	V-
F.20.1b	teesan	VI	VI
F.20.2A	laurbertonar	LI	LI
F.20.2A	terurbale	LΠΗIII (dos primeros II tachados)	LΠIIII
F.20.2A	sorlacu	V	Y
F.20.2B	ilurca	ki .II. e IIIII	ki .II.e IIIII

F.20.2B	(sigue)	ka.V.III.Y-	ka.V.III.V-
F.20.2B	...ka	Y-	V-
F.20.2B	[sos]inka	e IIIII	e IIIII
F.20.2B	kakutiatedu	V- e IIII	V-e IIII
F.20.2B	tabaiben	V- e	V-e
F.20.2B	acariśalir	VLI	VLI
F.20.2B	acariśalir	VΠ	VII
F.20.3	tatuten	...ΠI	...ΠI
F.20.3	kaurban	VL	VL
F.20.3	toretin	VL	VL
F.20.3	lelaure/ [ti]n	VL ΠI	VL ΠI
F.20.3	...iřiteřca	V	V
F.20.3	kuelile	pΠLI	ILΠ
F.20.3 B-II	tokuaitecu?	VΠo	VΠy
F.20.3 B-I	asařunki	E IIII	e IIII
F.20.3 B-I		CI	ki ?
F.20.3 B-I	...teicanu	LIIII	ΛIIII
F.20.3 B-I	duanśuśu	LIIII	ΛIIII
F.20.3 B-II	ebaorřor	V	V.C
F.20.3 B-I		a?	II

Tabla 5 , Numerales en los plomos del Pico de los Ajos.

En el resto de apariciones de numerales las clasificamos por regiones, según la división del MLH II y MLH III de Untermann y cuando no aparecen en este Corpus usamos como identificación de la publicación donde aparece¹⁸ mostrando a continuación unas tablas divididas por zonas epigráficas y como anteriormente hemos considerado conveniente al menos incluir la palabra o secuencia de texto precedente al numeral.

¹⁸ Cuando la referencia no es la del MLH, usamos o bien la de la base de datos Hesperia o bien la asignada en el Corpus, <http://cathalaunia.org/>, agradezco desde aquí a los creadores de estas potentes herramientas el esfuerzo realizado para que los investigadores tengamos a mano estos datos y sea posible plantear estudios como el actual artículo.

Epígrafes monetales A , Tabla 6

Codigo MLH / Identificador	Texto precedente al numeral	Numeral
A.1.002-2	ne	a III Λ
A.6.17-10		ΙΠΙ n
ActaNum44.p-58-sise-bronze-Baitolo	- itolo	II
ActaNum44.p-59-sise-bronze-Baitolo	baitolo	be II
ActaNum44.p-60-sise-plom-Baitolo	baitol-	be II

Zona B, Tabla 7

Código MLH / Identificador	Texto precedente al numeral	Numeral
B.1.8		ΠΔΔIII
B.1.12		ΙΑ ó VI
B.1.15 a		o I
B.1.33	betule	e III
B.1.36	anaios arenyi	ΔΔΔΠ
B.1.73	tiste(o)	o II
B.1.297	--touko	ΠΙ
B.1.324		##-bo IIIII
B.7.17a (Ánfora)	úrVVbe í	VV ?
B.7.17b		V
B.8.9	ΜΜ ś	ΔΠIII
B.8.10	ko	ΔΠII
AUD.05.43 (B.7.) (Ánfora)		ΥVVIIIIV
RAN12,p55.Pech-Maho. Amf6 b		IIIIIIIIII
RAN12,p55.Pech-Maho. Amf13a		IIIIII

Zona C , Tabla 8

Código MLH	Texto precedente al numeral	Numeral
C.0.1	kořasifēn	e ΠI
C.0.1	nerseoftinika	e II
C.0.1	kaisuřanařika	II
C.0.2	baisenoska	o IIIIII
C.0.2	abařkebiotaf.iki	ΠI
C.2.4	...i	e IIII
C.6.1		o ΛII II
C.26.4		KO II

Zona D, Tabla 9

Código MLH	Texto precedente al numeral	Numeral
D.3.1	beřikař	e III
D.3.1	bařkaabultumantif	II

Zona F, Tabla 10

Código MLH/Identificador	Texto precedente al numeral	Numeral
F.9.3		a I H IIII
F.9.8	iskeniuska	a II
F.9.8	sosinbelska	o III
F.11.13 (Estela)		> ùùùI
F.13.1	bibakon.tiei	L II
F.13.2	řř	IIIIIIIIII.IIIIII / e IIIII
F.13.2	...ka:	a :IIIIII
F.14.1	yske	IIŹŹ
F.17.1	eka.ka	IIIIIIIIII
F.17.1	řalir ka	IIIIIIIIII.
F.17.1	kanekařalir. ka	IIIIIIII I
F.17.1	. řalir. ka	IIIIIIIIIIIIIIIIII.
F.21.1 BI		IIIIIIIIIIIIIIIIII to
Plomo de Casinos (cara A)	aitusinka	a IIIIIII
Plomo de Casinos (cara A)	sisbibeibabin	a I . o I. ki.I
Plomo de Gandía	isa_tia	III
APL19,p.131 Valencia IX		L ka I

Zona G, Tabla 11

Código MLH	Texto precedente al numeral	Numeral
G.1.1 (La serreta I)	bagarok	ξξX<
G.1.6 A	sakalakuka	a o ki
G.1.6 A	siketaneska	o
G.1.6 B	sakalakuka	e
G.1.6 B	kibaskitar	o ki
G.1.6 B		o
G.1.6 B		ki ki
G.1.6 B		a
G.2.1		ΔΔΔΔ
G.5.1		I III
G.7.2 (Plomo de la Bastida I)	(filas de distinto número de puntos , haciendo de separador, a veces en dos columnas)	
G.7.4		ΔΔΔ
G.9.4		ΔΔΔ

Zona H, Tabla 12

Código MLH	Texto precedente al numeral	Numeral
H.9.1 (La grajuela)	ankisařen	a o ki

Varias, Tabla 13

Código / Identificador	Texto precedente al numeral	Numeral
CE7,303.7 (Vinebre)		Ü II
VelazaC1,1.4 (F.0.3)	keř	III
VelazaC1,1.9(C.21.8) A	śainban---	XIIX
Pan.Nuevas.1993. 7.1. Cabrera Mar (FUSAYOLA)	kaileřketin(ta)	XIII
Pan. Nov.1999.4.1 b		XII ó IIX
Pan.Escri. 4.2 Er b,b.22.2-3.sup,	bařkarbařkaike	
Pan.Escri. 9 Viladamat a	tubi	III
P12,10 Ruscino B.8.21 PlomI	tuskite	A II
P13,32,2 La Carència. Turís	if:r	R (Posible A inv)
CNH.4.105 (moneda)	L III tan L I ???	Λ X N ΛI

CNH.4.106 (moneda)		IIIIIIII
Sources6-Osseja-Z1-R31-P9-ru-pestre	o ka I	E III
Cyp21p.144-plom-Puig-Sant-Andreu-Ullastret		II R
P17-p198-ceramica-Pollensia		I Ka Π

En el caso del resto del corpus la heterogeneidad es mayor aparentemente, pero vamos a ver si las conclusiones a partir de los numerales de las ánforas tienen vigor en el resto del territorio. Por un lado tenemos en F.20.x los familiares **L, Π, I**, sin embargo no aparece “4” y si que aparece “**V**” donde su función aparente es equivalente a “M “ ya que las secuencias ordenadas que aparecen “**VLΠI**” lo hacen igual a lo ya visto, con la salvedad que no hemos encontrado la secuencia **VV** en ellos, aunque si en, B.7.17a, pero podría no ser un numeral y también en (AUD.05.43) encontramos “**YVVIIIV**” en un ánfora, esto puede deberse a que los números allí representados son de de bajo orden. También nos aparece el numeral **Λ** donde Fletcher ya supuso que debía ser equivalente a **L**, aunque hayamos dado a ese símbolo el valor hipotético de 200, no parece que aquí esto pueda plantearse, ya que no encontramos numerales de tal amplitud. Las posibilidad más verosímil es que o bien sea **L** escrito a la forma ibérica, o bien sea una inversión gráfica de la “**V**”, que también la tendríamos en C.6.1, A.1.002-2 y CNH.4.105. Siendo esta última aparición la que nos hace decantarnos por la posibilidad de **L = Λ**, ya que en esta moneda en cada cara parece casi el mismo numeral escrito de los dos modos, ver tabla 13.

Como casos a destacar tendríamos también la Estela de Sinarcas, F.14.1, que parece coincidir con el sistema de numeración encontrado en las ánforas, aunque altere el orden de las unidades. También encontramos como extraño el numeral del Plomo de la Serreta I, G.1.1 donde aparece otra simbología propia de su alfabeto grecoibérico totalmente independiente de los semisilabarios ibéricos. Sin embargo de lo ya visto no sería nada descabellado, deducir que el numeral que más se repite “**ξ**” es 20 , debido al propio sistema de numeración, que obliga a ello y apoyado porque el sistema de numeración fenicio y púnico, usó este símbolo entre otros, precisamente para este valor 20, y los dos restantes al no aparecer la unidad, serian por orden “**X**” posible valor 10 y “**ζ**” posible valor 5 . Somos conscientes de la debilidad de esta propuesta, al estar apoyada en un único numeral, pero parece consecuente con todo lo visto hasta ahora.

Como comentamos al principio también tenemos números griegos en los textos ibéricos, principalmente en la parte inferior de recipientes cerámicos, la explicación más lógica es que fuesen números ya marcados por los propios comerciantes griegos y nada tuvieran que ver con los grafitos ibéricos, que aparecen junto a ellos, G.2.1, G7.4, G.9.4, B.8.9, B.8.10 y B.1.36.

CONCLUSION Y RESULTADOS

Como conclusión al artículo, vamos a dar los valores obtenidos según el método de interpretación aquí expuesto, indicando que con lo visto en este estudio podríamos intentar concluir que el sistema numeral ibérico, posiblemente se basó en el acrofónico griego aunque los iberos adaptaron el sistema a su forma vigesimal, el hecho de que solo usasen los signos Π e Ι, de este sistema pudo ser para distinguirlo del griego, por otro lado tenemos, lo que parece una cierta influencia de los números romanos, ya que L y V con valores distintos forman parte del sistema ibérico y por último otra influencia púnica o fenicia en los numerales grecoibéricos, recordando que también ellos tenían un sistema vigesimal. También debemos recordar, que los iberos han luchado como mercenarios en gran parte del Mediterráneo, que a los mercenarios se les pagaba y que el conocimiento de los números parece fundamental para esta labor, con lo cual es posible que fuesen los mismos iberos conocedores de estos sistemas los que importaran el concepto y adaptaran la numeración, de esta manera se explicaría un poco mejor esta aparente mezcla.

SIMBOLO	VALOR
Ι	1
Π	5
L/Λ	10
Ϝ/V	20
Ü	100
Λ?	200?

Tabla 14 , Equivalencia de los numerales ibéricos extendida.

Cod. MLH III	Versión Fletcher	Versión Untermann	VALOR NUMÉRICO
F.20.1A-I	V	Y	20
F.20.1A-II	o e II		o e 2
F.20.1A-II	V-		20-
F.20.1b	VI		21
F.20.2A	LI		11
F.20.2A	ЛПIIII		18
F.20.2A	V	Y	20/ ?
F.20.2B	ki .II. e IIIII		ki .2. e 6
F.20.2B	ka.V.III.Y-	ka.V.III.V-	ka.20.3.20-
F.20.2B	Y-	V-	?/20?
F.20.2B	e IIIII		e 6
F.20.2B	V- e IIII		20 - e 4
F.20.2B	V- e		20 - e
F.20.2B	VLI		31
F.20.2B	VП	VII	25 / 22
F.20.3	...ПI		6
F.20.3	VL		30
F.20.3	VL		30
F.20.3	VL ПI		36
F.20.3	V		20
F.20.3	Ϸφφ	ILП	?/16
F.20.3 B-II	VПo	VПy	15 o /15 ?
F.20.3 B-I	E IIII		e 4
F.20.3 B-I	CI	ki ?	101 ?/ ki
F.20.3 B-I	LIIII	ΛIIII	14

Tabla 15 , Valores numéricos interpretados en Pico de los Ajos.

A.1.002-2	a III Λ	a 13
A.6.17-10	IΠI n	7 n ?
ActaNum44.p-58-sise-bronze-Baitolo	II	2
ActaNum44.p-59-sise-bronze-Baitolo	be II	be 2
ActaNum44.p-60-sise-plom-Baitolo	be II	be 2

Tabla 16 , Valores numéricos interpretados en monedas.

B.1.8	ΠΔΔIII	28
B.1.12	IΛ ó VI	11 ó 21
B.1.15 a	o I	o 1
B.1.33	e III	e 3
B.1.36	ΔΔΔΠ	35
B.1.73	o II	o 2
B.1.297	ΠI	6
B.1.324	‡bo IIIII	‡bo 5
B.7.17a (Ánfora)	VV ?	40 ?
B.7.17b	V	20
B.8.9	ΔΠIII	18
B.8.10	ΔΠII	17
AUD.05.43 (B.7.) (Ánfora)	YVVIIIIIV	Y 64?
RAN12,p55.Pech-Maho. Amf6 b	IIIIIIIIII	10
RAN12,p55.Pech-Maho. Amf13a	IIIIII	6
C.0.1	e ΠI	e 6
C.0.1	e II	e 2
C.0.1	II	2
C.0.2	o IIIII	o 6
C.0.2	ΠI	6
C.2.4	e IIII	e 4
C.6.1	o ΛII II	o 12 2
C.26.4	ko II	ko 2 ó bien 102
D.3.1	e III	e 3
D.3.1	II	2
F.9.3	a I H IIII	a 1 o 4

F.9.8	a ll	a 2
F.9.8	o III	o 3
F.11.13 (Estela)	> ùùùl	> 10 ?
F.13.1	L II	12
F.13.2	. / e	14.7 / e 5
F.13.2	a :	a :6
F.14.1	sý	52
F.17.1		11
F.17.1	.	11.
F.17.1	I	10
F.17.1	.	20.
F.21.1 BI	to	20 to
Plomo de Casinos (cara A)	a	a 7
Plomo de Casinos (cara A)	a l . o l. ki.l	a 1 . o 1. ki.1
Plomo de Gandía		3
APL19,p.131 Valencia IX	L ka l	10 ka 1
G.1.1 (La serreta I)	xxxX<	75
G.1.6 A	a l o l ki l	a 1o 1 ki 1
G.1.6 A	o	o 8
G.1.6 B	e	e
G.1.6 B	o ki II	o 6 ki 2
G.1.6 B	o	o 8
G.1.6 B	ki l ki II	ki 1 ki 2
G.1.6 B	a	a 6
G.2.1	ΔΔΔ	40
G.5.1	I	4
G.7.2 (Plomo de la Bastida I)		
G.7.4	ΔΔΔ	30
G.9.4	ΔΔΔ	30
H.9.1 (La grajuela)	a l o ki	a 1 o 4 ki 4
CE7,303.7 (Vinebre)	Û II	102
VelazaC1,1.4 (F.0.3)		3
VelazaC1,1.9(C.21.8) A	XIIX	22?

Pan.Nuevas.1993. 7.1. Cabrera Mar (FUSAYOLA)	XIII	13?
Pan. Nov.1999.4.1 b	XII ó IIX	12?
Pan.Escri. 4.2 Er b,b.22.2-3.sup,	IIIIII	7
Pan.Escri. 9 Viladamat a	III	3
P12,10 Ruscino B.8.21 PlomI	a II	a 2
P13,32,2 La Carència. Turís	r IIIIIII (Posible A inv)	r 9 (Posible a inv)
CNH.4.105 (moneda)	Λ IIII X N ΛI	14 tan 11
CNH.4.106 (moneda)	IIIIII	8
Sources6-Osseja-Z1-R31-P9-rupestre	e III	e 3
Cyp21p.144-plom-Puig-Sant-Andreu-Ullastret	II r	2 r
P17-p198-ceramica-Pollensia	I ka Π	1 ka 5

Tabla 17 , Valores numéricos interpretados en el resto del Corpus epigráfico.

Por ultimo y para concluir mostramos en una tabla resumen las conclusiones de este estudio, esperando que nuevas apariciones de numerales en futuros descubrimientos puedan ayudar a completar o revisar esta tabla.

EQUI.	SISTEMA COMÚN	EQUI.	SISTEMA NUMERAL EN VIEILLE-TOULOUSE	EQUI.	SISTEMA NUMERAL EN PICO DE LOS AJOS	EQUI.	SISTEMA GRECOIBÉRICO
1	I	20	ϛ	20	V	1	
2	II	25	ϛ Π	25	VΠ	5	<
3	III	30	ϛL	30	VL	10	X
4	IIII	35	ϛL Π	35	VLΠ	20	ξ
5	Π	40	ϛϛ	40	VV ?	30	ξX
6	ΠI	50	ϛϛL			40	ξξ
7	ΠII	60	ϛϛϛ			50	ξξX
8	ΠIII	70	ϛϛϛL			60	ξξξ
9	ΠIIII	80	ϛϛϛϛ			70	ξξξX
10	L	90	ϛϛϛϛL			75	ξξξX<
11	LI	100	Ü				

12	LII	200?	Λ				
13	LIII	300?	Λ Σ				
14	LIIII	360?	Λ ÜMMM				
15	LΠ						
16	LΠI						
17	LΠII						
18	LΠIII						
19	LΠIIII						

Tabla 18 , Tabla resumen de numerales ibéricos.

BIBLIOGRAFÍA

BENQUET, Laurence (2004): “*Les importations de vin italique dans le Toulousain au cours du iie s. a.C.*”, Les âges du Fer dans le Sud-Ouest de la France, págs. 435-448 , Bordeaux.

FERRER I JANÉ, Joan, (2009): “*El sistema de numerales ibérico: avances en su conocimiento*“, Acta Palaeohispanica X, Zaragoza 2009, págs. 451-479. Zaragoza.

FERRER I JANÉ, Joan, (2011b): “*Sistemas metroológicos en textos ibéricos (1): del cuenco de La Granjuela al plomo de La Bastida*”, ELEA 11, 2011, págs. 99-130.Valencia.

FERRER I JANÉ, Joan, (2013a): “*A propòsit d’un pes de pedra ibèric del Puig de la Misericòrdia (Vinaròs) de 41 gr amb la marca metroològica ‘o’*“, QPAC 31, 2013, págs. 137-147.

FERRER, Joan y ESCRIVÀ, Vicent (2014) : “*Un plomo ibérico de casinos (Valencia) con numerales léxicos y expresiones metroológicas*”, Palaeohispanica, 14 ,2014, págs. 205-227.Zaragoza.

FLETCHER, Domingo (1980): Los plomos ibéricos de Yatova (Valencia), Serie de Trabajos Varios N° 66, Valencia.

FLETCHER, Domingo (1980): “El plomo escrito Serreta I. Comentarios y traducciones” *Recerques del Museu d’Alcoy*, N° 1 pags. 9-36. Alcoy.

FLETCHER, Domingo (1985): *Textos Ibéricos del Museo de Prehistoria de Valencia*, Serie de Trabajos Varios N° 81, Valencia.

LABROUSSE, Michel (1980): “*Circonscriptions de Midi-Pyrénées*”. *Revue Gallia*, tome 38, fascicule 2, 1980. págs 463-505, Nanterre.

LEJEUNE, Michel (1983): “*Vieille-Toulouse y metrología ibérica.*” *Revue archeologique de Narbonnais*, tomo 16, 1983. págs. 29-37, Montpellier.

ORDUÑA, Eduardo (2005) : “Sobre algunos posibles numerales en textos ibéricos”, en: X CLCP, Zaragoza 2005, págs .491-506.

ORDUÑA, Eduardo (2011) “Los numerales ibéricos y el protovasco”, *Veleia* 28, 2011, págs .125-139.

ORDUÑA, Eduardo (2013) “Los numerales ibéricos y el vascoiberismo”, en: XI CLCP, Zaragoza 2013, págs. 517-529.

OROZ, Francisco Javier (1985-1986): “Sobre los epígrafes ibéricos de las anforas de Vieille-Toulouse” *Veleia* 2-3, págs. 355-372.

RODRIGUEZ RAMOS, Jesús, (2001): “*La cultura ibérica desde la perspectiva de la epigrafía: Un ensayo de síntesis*”, *Iberia, Revista de la Antigüedad*, Vol.4 págs. 17-38.

SOLIER, Yves (1979) : “*Découverte d’inscriptions sur plombs en écriture ibérique dans un entrepôt de Pech Maho (Sigean)*”, *Revue archéologique de Narbonnaise*, tome 12, 1979. págs 55-123, Montpellier.

TCHERNIA, André. (1990): “Une autre hypothèse sur les inscriptions peintes en caractères ibériques de Vieille-Toulouse.”, *Pallas*, 50/1999. *Mélanges C. Domergue* 2. págs 101-105.

UNTERMANN, Jürgen (1975): J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum, I Die Münzlegenden*, Wiesbaden 1975.

UNTERMANN, Jürgen (1980): J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum, II Die ibe-rischen Inschriften aus Südfrankreich*. Wiesbaden 1980.

UNTERMANN, Jürgen (1990): J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum, III Die ibe-rischen Inschriften aus Spanien*, Wiesbaden 1990.

VELAZA, Javier (2013): “Tres inscripciones sobre plomo de La Carencia (Turís, Valencia)”, en: XI CLCP, Zaragoza 2013, 539-550.

VIDAL, Michel y MAGNOL Jean-Pierre (1983): “*Les inscriptions peintes en caractères ibériques de Vieille-Toulouse (Haute-Garonne)*.”, *Revue archeologique de Narbonnaise*, volumen 16, págs. 1-28, Montpellier.

VIDAL, Michel (1986): “*Note préliminaire sur les puits et fosses funéraires du toulousain aux ile et ier siècles av. J.-c.*.”, *Revue Aquitania*, Tome 4, 1986. págs 55-65, Bordeaux.

